

REFRACCIÓN LINGÜÍSTICA MATERIALISTA
REVISTA SOBRE **REFRACCIÓN**

Marxismo, fonética y fonología:

Vološinov, Polivanov, Jakovlev¹

Elena Simonato

Universidad de Lausana

Traducción: Eldon Walter Longoria Ramón (Universidad Autónoma de Baja California) y

Mariana Berenice González López y Beatriz Irasema Ayala González (Universidad Autónoma de Nuevo León)

¹ Publicado originalmente en francés en *Cahiers de l'ILSL*, n° 24, 2008, pp. 191-210

Resumen: En el presente artículo, estudio la relación, a primera vista paradójica, entre la metodología marxista en la lingüística y la fonética/fonología. Abordo la manera en la que V. Vološinov y sus dos compañeros contemporáneos, pas copains!, E. Polivanov y N. Jakovlev, concebían la relación entre la metodología marxista en la lingüística y el estudio del aspecto sonoro del lenguaje.

En *Marxismo y filosofía del lenguaje*, Vološinov realiza una crítica sobre la fonética experimental de su época, a la cual llama *empirismo fonético*. Este mismo reproche ya lo habían expresado los dos líderes de la construcción lingüística, los autores Polivanov y Jakovlev. La pregunta que sirve de hilo conductor de este artículo es, por tanto, la siguiente: «¿Cómo dichas críticas condujeron a estos lingüistas a revisar las definiciones existentes del fonema?»

De igual forma, analizo las concepciones fonológicas desarrolladas en la URSS a principios de los años veinte, principalmente los de L. Ščerba y N. Jakovlev. Vološinov no cita a ninguno de estos autores en su libro (las referencias no críticas a otros autores son raras en este texto), pero es notable que sus críticas al empirismo se deben mucho a Ščerba, cuyos razonamientos se repiten textualmente, cambiando los ejemplos.

Más allá de las pistas de investigación que ofrece este tema -la relación entre Vološinov y Jakovlev, la comparación de la fonología saussuriana con la fonología soviética de los años veinte- la lectura cruzada de estos dos textos se ha mostrado fructífera en el sentido de que cada uno de ellos sirve de filtro de lectura para el otro.

Además, mi investigación añade un rasgo al «retrato» científico del autor de *Marxismo y filosofía del lenguaje*. Aquí tenemos un nuevo argumento a favor de la hipótesis de que se trata efectivamente de Valentin Vološinov: un autor que estaba al tanto de las investigaciones en fonética experimental llevadas a cabo por Ščerba, Jakovlev y Polivanov, y que probablemente participó en ellas.

Palabras clave: Marxismo, fonética, fonología, Polivanov, Jakovlev, Ščerba, escuela fonológica de Leningrado, lingüística marxista, construcción de alfabetos, construcción lingüística, URSS, Vološinov.

INTRODUCCIÓN

En el presente artículo, abordaré la manera en que V. Vološinov y sus dos colegas E. Polivanov y N. Jakovlev, lingüistas soviéticos², concebían la relación entre la metodología marxista en la lingüística y el estudio del aspecto sonoro del lenguaje.

En *Marxismo y filosofía del lenguaje*, Vološinov realiza una crítica sobre la fonética experimental de su época, a la cual llama *empirismo fonético*. Este mismo argumento ya lo habían expresado los dos líderes de la “construcción lingüística”, es decir, Polivanov y Jakovlev. La pregunta que sirve de hilo conductor de este artículo es, por tanto, la siguiente:

«¿Cómo dichas críticas condujeron a estos lingüistas a revisar las definiciones existentes del fonema?»³

1. LINGÜÍSTICA MARXISTA Y FONOLOGÍA.

La formación de la reflexión lingüística de Vološinov se desarrolló en el contexto natural de su época; probablemente él reinterpretó las ideas, se inspiró en ella para la elaboración de conceptos. Todo ello justifica, en mi opinión, una comparación entre los antecedentes científicos de las críticas citadas, basadas en la relación, a primera vista paradójica, entre la ciencia marxista, la fonética y la fonología en la URSS de los años 1920.

² Evgenij Polivanov (1891-1938), teórico y políglota, dedicó varios artículos a los problemas de la evolución del lenguaje y la influencia de la sociedad en las lenguas, así como a cuestiones de fonética (acentuación), dialectología y contactos entre las lenguas (problemas de influencia). Fue profesor en el Instituto Oriental y en la Facultad de Historia de la Universidad de Asia Central. Fue nombrado subdirector del Consejo Científico del Comisariado del Pueblo para la Educación Pública de la República de Turquestán, y luego responsable de una comisión etnográfica (desde 1923) para la realización de un «censo lingüístico» para la delimitación en Asia Central. Asimismo, contribuyó al desarrollo de nuevos alfabetos para los pueblos turcos.

Nikolaj Jakovlev (1892-1974), lingüista especializado en caucasología, lingüística teórica y aplicada a problemas de fonética y fonología y teoría de la ortografía; fue otra figura clave en la construcción lingüística. Se dedicó especialmente al desarrollo de alfabetos y códigos ortográficos para las lenguas caucásicas sin escritura (cabárdico, abjasio).

³ Quisiera dejar claro que me baso en las declaraciones de varios lingüistas que participaron en el desarrollo de los alfabetos: Jakovlev y Polivanov, Suxotin y Žirkov, entre otros. Los historiadores de la lingüística que presentan la obra de estos lingüistas, estudian sus concepciones lingüísticas por separado. Sin embargo, es importante recordar que sus puntos de vista comparten el mismo enfoque. Si nos fijáramos exclusivamente en sus diferencias, se perdería de vista que trabajaron de forma complementaria y que, en definitiva, compartieron la misma concepción del lenguaje y del papel atribuido a los lingüistas en la construcción de la lengua. Por último, estos escritos fueron redactados entre 1927 y 1932 (a excepción de un folleto de Jakovlev que data de 1923), es decir, durante un corto período de 5 años, lo que me autoriza a tratarlos como un corpus único en el que pude comprobar que el pensamiento de los autores se fue construyendo progresivamente en una misma dirección.

1.1. LA LINGÜÍSTICA “MARXISTA” SEGÚN VOLOŠINOV (1930)

Sin volver a la percepción del lenguaje de Vološinov, en la cual encontramos varios ejemplos de sus escritos (principalmente en «las dos direcciones del pensamiento filosófico y lingüístico», capítulo 1, parte II), las constantes de su visión son:

- El interés por las lenguas «vivas»
- La percepción de la lengua como *hecho social* y de la comunicación como *acto social*.
- La crítica del enfoque empírico en la lingüística
- Un enfoque metodológico sociológico que se inspire del marxismo (Vološinov, 1929, p.28).

En primer lugar, debemos darnos cuenta de que, de este modo, Vološinov despeja el camino a su nueva teoría «marxista» del lenguaje. Sin embargo, en la URSS de los años veinte no fue el único que emprendió esta tarea. Mis investigaciones personales me han llevado a la conclusión de que Jakovlev y Polivanov están de un lado, y Vološinov del otro, compartiendo un cierto número de consideraciones sobre el lenguaje en general. Por lo tanto, es válido plantear las siguientes preguntas: ¿La doctrina fonológica de Jakovlev y Polivanov es una prolongación de sus reflexiones en el campo de estudio del aspecto sonoro del lenguaje? O, por el contrario, ¿Vološinov resume lo que los autores anteriores escribieron antes que él? Antes de responder a estas preguntas, abordo un análisis sobre las consideraciones de lenguaje y la fonología desarrolladas por Polivanov y Jakovlev.

1.2. ¿QUÉ SIGNIFICA «LA LINGÜÍSTICA MARXISTA» PARA POLIVANOV Y JAKOVLEV?

Al igual que todos los lingüistas soviéticos quienes buscaban construir una lingüística marxista en los años veinte y a principios de los años treinta, Jakovlev señala que la ciencia del lenguaje es una de las áreas «a las que los padres fundadores, Marx y Engels, se dedicaron poco o nada». (Alpatov, 1999, p.9)

No sé si podemos hablar de lingüistas marxistas; ya que me parece que los lingüistas marxistas no existen todavía, entonces, tampoco podemos hablar de los marxistas-lingüistas, sino de lingüistas que se acercan más o menos al marxismo. Los marxistas pueden ser lingüistas, pero, en la situación actual, comenzando a estudiar el lenguaje, cesan de ser metodólogos marxistas ya que aquí no pueden adoptar una metodología marxista, *todavía no está suficientemente desarrollada* en este ámbito y se está desarrollando en varios campos (*Stenografičeskij otčet pjatogo plenuma*, 1932, p. 39-40).

Esta es probablemente la única cita de Jakovlev sobre el marxismo en la lingüística, pero no hay que buscar necesariamente un vínculo directo con el marxismo bajo el término «marxista» aplicado a una concepción lingüística por su autor. En aquella época, había una tendencia a calificar cualquier nueva concepción como marxista. Se trata de una hipóstasis lingüística de la nueva Rusia soviética. En el caso de la lingüística, cualquier teoría que pretenda romper con la lingüística «burguesa», indoeuropea, y se interesa, en oposición a ella, por la interacción verbal, el lenguaje vernáculo, la lengua hablada y el

funcionamiento del lenguaje en la sociedad en general, es fácilmente calificable de «marxista». Así nacen las referencias clichés que circulan de un libro a otro.

Pero debajo de las consignas marxistas, el discurso de la novedad que sostienen Polivanov y Jakovlev se apoya en una base sólida: los logros de su lingüística, la que guió a la construcción lingüística. En 1926, en el Primer Congreso Turcológico, Jakovlev proclamó que su lingüística era capaz de proporcionar la base teórica para cualquier iniciativa en el campo de los alfabetos (*V bor'be za novyj tjurkskij alfavit*, 1926, p. 33).

Jakovlev y Polivanov ven una *ruptura radical* entre la lingüística de la época prerrevolucionaria y la que ellos promueven:

¿Acaso toda la ciencia puede servir como base para la latinización? Debo decir aquí que la ciencia no es algo constante, fijado en unos dogmas muertos, la ciencia cambia. [...] De igual manera, la ciencia moderna, las nuevas corrientes que se crean actualmente, no serán las mismas que aquellas que se crearon antes de la revolución. (*Stenografičeskij otčet vtorogo plenuma*, 1929, p. 104)

La «nueva corriente» que ellos presentan, es la «lingüística aplicada». Ellos reivindican una ruptura con los estudios indoeuropeos, que, según Suxotin, son tan incapaces como la jafetidología de resolver los problemas que plantea el desarrollo de los alfabetos⁴. En este punto, sus palabras concuerdan con su época: los años 20 en la URSS fueron un periodo de gran agitación en la lingüística soviética. Este es el momento en el que un teórico de lenguas artificiales busca una lingüística nueva orientada hacia el futuro, contrariamente a los estudios indoeuropeos, los cuales solo se interesaban por el pasado de las lenguas, y Marr invierte el patrón de evolución del lenguaje propuesto por los comparatistas. Pero, ¿es suficiente proclamar una ruptura para lograrla? ¿En qué sentido es innovadora la ciencia de Jakovlev y Polivanov? Lo resumiremos en unos pocos puntos.

En una sesión del 2º Pleno de la VCKNTA⁵ en 1928, Jakovlev describió sus principios teóricos en los siguientes términos:

- 1) Una lingüística basada en el estudio de las lenguas vivas.

⁴ Suxotin, 1932, p. 96. Por «lingüística indoeuropea», estos lingüistas se refieren a los neogramáticos, «que reducen el estudio de la lengua al de los hechos lingüísticos individuales». (*Vvedenskij*, 2000 [1933], p. 201).

⁵ El Comité Central Federal del Nuevo Alfabeto Turco (VCKNTA, por sus siglas en turco), con un Consejo Científico (con Jakovlev como secretario científico), fue creado en el Primer Congreso Turcológico para discutir los principios de la construcción lingüística y dirigir el trabajo de desarrollo de los nuevos alfabetos. El VCKNTA fue también un foro de debate entre los académicos locales y los científicos de Leningrado y Moscú

Sólo esta dirección de la lingüística evolutiva [que estudia la evolución de las lenguas] que se deriva del estudio de las lenguas vivas, y no del estudio de los libros antiguos, es capaz de resolver los problemas de la lingüística estática⁶.

Estos lingüistas pretenden seguir a Ščerba, cuyo estudio del dialecto sorabo les sirve de ejemplo de descripción dialectal viva (Polivanov, 1928a, p. 55).

2) Una lingüística «sincrónica». Los representantes de estudios indoeuropeos, según Jakovlev, se basaban en un estudio histórico y comparativo del lenguaje, mientras que una nueva lingüística emergente está destinada a ser «estática» o «sincrónica» (Jakovlev, 1928b, p. 148). Del mismo modo, según Polivanov, debemos tratar la etapa contemporánea de la lengua, no como un mero peldaño para saltar a épocas glotogónicas, sino como el material lingüístico más importante, desde el punto de vista de su utilidad, nuestra base operativa que debe ser estudiada para construir culturas del lenguaje.

3) Una lingüística social.

Polivanov critica los estudios indoeuropeos por no tomar en cuenta el papel de lo social en la percepción de los sonidos del lenguaje (Jakovlev, 1930b, p. 32). En este punto, retoma la estafeta de Ščerba, y en específico utiliza su definición de la lengua como institución social.

Debo decir que es metodológicamente erróneo estudiar el habla de forma puramente física; no se puede concebir el lenguaje como un proceso fisiológico y acústico: *el lenguaje es un hecho social* (*Stenografičeskij otčet četvertogo plenuma*, 1931, p. 81).

La lengua solo existe como *fenómeno social*, y solo como tal puede estudiarse en la ciencia del lenguaje (Jakovlev, 1930b, p.32).

En la ciencia del lenguaje, estudiamos la lengua como un fenómeno social [...] Por esta razón, la nueva dirección en la ciencia del lenguaje debe ser llamada histórico-materialista (ib, p. 32-33).

Recordemos que el trabajo de creación de los alfabetos es contemporáneo a los estudios en dialectología social llevados a cabo principalmente en la URSS. Polivanov acusa por su parte a la lingüística contemporánea de ser una ciencia histórica y natural, y no social. «Para ser adecuada a su materia, la lingüística debe ser una ciencia social», así lo afirma (Polivanov, 1929, p. 182).

⁶ Este término «estático» resulta de la interpretación que Jakovlev (al igual que sus colaboradores L. Žirkov (1885-1963) y A. Suxotin (1888-1942)) hizo del término “sincrónico” de Saussure (véase Jakovlev, 1923, p. 68, quien destaca «la lingüística estática, según la terminología 'sincrónica' de Saussure»). Otra traducción de una frase de Saussure, realizada por Reformatskij, sugiere la traducción «sincrónica» [*sinxronnaja*] (Reformatskij, 1933, p. 42), pero se utilizaron ambos términos. Nótese que varios años antes, Ščerba había distinguido ambos términos, señalando que la noción de sincronía no coincide con la de un estado estático, y que por «sincronicidad» se debe entender la dinámica del lenguaje en un momento dado (Ščerba, 1915).

En sus trabajos sobre la dialectología social, Polivanov hace hincapié en el condicionamiento social de la lengua. Sin embargo, sostiene que los hechos socioeconómicos no tienen influencia directa sobre el mecanismo interno de la evolución, en particular en el mecanismo fonético. Él no ve ningún vínculo de causa y efecto entre los fenómenos económicos, políticos, culturales, históricos y la evolución lingüística. La fuente principal de ésta se encuentra en «los desplazamientos económico-políticos que modifican el contingente de portadores (o lo que llamamos «sustrato social») de una lengua o de un dialecto dados, y esto deriva en una modificación de los puntos de partida de su evolución» (Polivanov, 1931 d, p. 50).

Polivanov regresa en innumerables ocasiones a los problemas de la evolución para defender las «teorías concretas de la evolución fonética de una lengua, de la evolución morfológica de una lengua, etc.» (Polivanov 1931c, p. 123). Él afirma que «las leyes establecidas por una lengua *fuera del tiempo y el espacio*, formuladas sin menor referencia a la existencia de factores socioeconómicos o políticos» no son menos válidas. Para ilustrar su concepción de la evolución y de sus relaciones con los factores socioeconómicos, vuelve en varias ocasiones a la misma metáfora: la revolución no puede obligar a las bielas de la locomotora a desplazarse perpendicularmente a los rieles y no paralelamente, y aun así tiene una influencia sobre los transportes.

4) Polivanov y Jakovlev reivindican una lingüística «aplicada», en oposición a la lingüística teórica, «abstracta». En 1929 Jakovlev explica en los términos siguientes lo que él entiende por «lingüística aplicada»:

Antes de la revolución, predominaba el interés por las lenguas y las culturas que poseían una escritura antigua (...). Y es entonces que, en esta nueva situación, a medida que tuvimos que *ampliar el estudio de las lenguas al estudio de las lenguas vivas sin escritura* (...) las ideas de los eruditos sobre la base misma de las ciencias debieron cambiar. La ciencia debió responder y construir una disciplina específica que estaba en proceso de ser elaborada por los eruditos de la nueva corriente. Esta disciplina se llama lingüística aplicada (*Stenografičeskij otčet vtorogo pleunuma*, 1929, p. 105-106).

Polivanov reemplaza el estudio teórico del aspecto social de la lengua por una utilización de conocimientos adquiridos en los objetivos de la construcción lingüística. Él reivindica entonces, a nombre de la lingüística que él nombra «marxista», una aplicación de conocimientos acumulados, que para él debe constituir la tarea principal del VCKNTA⁷. Como Polivanov, Jakovlev reivindica una participación activa de los eruditos en el trabajo de «construcción lingüística» y un contacto estrecho con los marcos nacionales (Jakovlev, 1928a, p. 124).

⁷ Notemos que Polivanov no reivindica el rechazo inmediato y definitivo de la antigua ciencia del lenguaje. Por el contrario, menciona en varias ocasiones la necesidad de conservar lo antiguo, porque «en lingüística no hay teorías que contradigan el punto de vista marxista». Polivanov no niega el carácter burgués de toda la historia de la ciencia del lenguaje, sino que considera que al rechazar sus conocimientos nos volveremos oscurantistas y que jamás se creará una ciencia propia.

5) Una lingüística cercana al marxismo.

Jakovlev emplea en varias ocasiones el término «marxista-lingüista», sin embargo, hace referencia, como se ha visto, sobre todo a los métodos de trabajo y no a sus principios científicos. Según Polivanov, el «lingüista marxista» representa a la vez las figuras de:

- El constructor real (y experto en la construcción) de las «culturas lingüísticas» (y gráficas) contemporáneas, para lo que se necesita estudiar la realidad lingüística moderna,
- El político lingüista, quien domina el pronóstico del futuro lingüístico - siempre en beneficio de la construcción lingüística utilitaria (una de las variables de la ingeniería social del futuro);
- El lingüista generalista.
- El historiador de la cultura (Polivanov, 1931a, p. 8).

La «lingüística aplicada» a la que se apegan Jakovlev y Polivanov constituye el contexto inmediato en el cual se inscribe su enfoque fonológico. Es en este contexto que me propongo abordar, sin perder de vista su contexto histórico, en particular la historia del pensamiento fonológico europeo. Replantear desde el punto de vista social los problemas de la variación sonora - he aquí el logro de su fonología. Se trata de una «fonología social», de acuerdo con la expresión de su contemporáneo P. Strelkov (Strelkov, 1929, p. 232).

2. LAS FUENTES DE LA «FONOLOGÍA SOCIAL»

2.1 LA FONÉTICA SOCIAL DE LEV ŠČERBA

Dentro del campo de la fonética social, Polivanov y Jakovlev continúan con el trabajo de Lev Ščerba⁸. Se conoce a este lingüista sobre todo por su definición de fonema, que expone en su artículo «Las vocales rusas desde el punto de vista cuantitativo y calificativo» (1912). No obstante, para el tema que nos interesa aquí, Ščerba de igual manera debe ser considerado como el fundador de la fonética social.

En la obra citada, Ščerba da ejemplos de fonemas que ilustran la fonética social, por ejemplo, un matiz del fonema «a» típico únicamente del clérigo y de las personas de origen eclesiástico⁹. Él describe otros fenómenos que ejemplifican este ámbito en «Un dialecto sorabo del Este», primer estudio ruso de fonética dialectológica y social. Ščerba

⁸ Lev Ščerba (1880-1944) es uno de los principales teóricos de la elaboración del alfabeto de esa época. En 1909, fundó en San Petersburgo la *Oficina de fonética experimental*. Su grupo de trabajo colabora con los otorrinolaringólogos, los ingenieros en transmisión y los especialistas en acústica para estudiar los procesos de comunicación, como la organización de los sonidos en una cadena sonora, la distribución de fonemas, las oposiciones sobre las cuales se funda la audición para percibir y comprender la información y el rol de la conciencia y de la inconsciencia del pensamiento lingüístico. Ver Comtet, 1995 y Simonato, 2004.

⁹ Véase al respecto Polivanov, 1928, p. 217.

observa en este dialecto en particular, el efecto de la mezcla de las lenguas sobre los cambios de los sistemas fonológicos. Por ejemplo, concluye que /æ/ y /ɛ/ eran dos matices de un solo fonema en sorabo que se convirtieron en dos fonemas distintos bajo la influencia del alemán (Ščerba, 1915).

Polivanov sigue esta línea de investigación mientras establece ciertos principios generales de la dialectología social¹⁰, los cuales utiliza para hacer el pronóstico sobre la elección del dialecto de base para las lenguas «literarias».

Pero es el texto de Jakovlev *Tablas de la fonética del cabardiano* (1923) la que debe ser considerada como obra fundadora de la fonología «social» soviética. Recordemos brevemente su historia. En 1923, al regreso de una expedición dialectológica en Kabardia, Jakovlev publica las *Tablas de la fonética del cabardiano*, la cual, manuscrita, con una impresión de 300 ejemplares, no tuvo la difusión que merecía. Sin embargo, recibió una respuesta de parte de Troubetzkoy, quien hizo una reseña positiva en el *Boletín de la sociedad de lingüística de París*.

Jakovlev nombra su enfoque «fonético fonemológico» [*fonemologičeskaja fonetika*] término que indica claramente en cuál perspectiva plantea su trabajo y cuál alcance teórico quiere darle. En efecto, no debe olvidar que el término de «fonología» se relaciona, en esa época, a los estudios de fonética general¹¹, mientras que Jakovlev decide concentrarse en los fonemas. Para eso, parte de una tarea práctica: proponer un alfabeto para el cabardiano, lengua de una extraordinaria riqueza sonora (Jakovlev sostiene la cifra de 52 fonemas) y cuyo desarrollo fracasó en cinco ocasiones¹².

Abriremos aquí un paréntesis para recordar ciertas dificultades de la fonética experimental descritas por Ščerba en 1912. Uno de los desafíos principales es el corte de la continuidad sonora a partir de variaciones individuales en la pronunciación de los sonidos. En un ejemplo, Ščerba, constata que el sonido «a» en la palabra rusa *ad* [‘el infierno’] corresponde a un espectro que pasa por todos los matices de «a» y se termina por una «e» abierta (Ščerba, 1912, p. 129) y que todos los matices observados se sitúan sobre un eje continuo.

Al perfeccionar nuestra observación y sobre todo al observar con la ayuda de un instrumento, podemos constatar que la diversidad de los elementos de las representaciones acústicas es extremadamente grande, y que es en todo caso infinitamente

¹⁰ Polivanov llegó a la conclusión de que entre más un grupo está ligado por la comunicación, su lengua es más uniforme: la lengua de una ciudad es más uniforme que aquella de una población dispersa en varias ciudades; de esta manera, la lengua de un país unido por su centro cultural es más uniforme que aquella de un país donde el rol cultural de la capital no prevalece sobre otras ciudades. Ver Polivanov, 1929, p. 220-221 y Polivanov, 1931b.

¹¹ Véase a este respecto Patri, 1988, p. 308. Para Saussure, por ejemplo, el término «fonología» significaba fisiología de los sonidos (ver Vilkou-Poustovaia, 2003, p. 48).

¹² Se trata de dos alfabetos con fundamento ruso, uno con fundamento árabe y dos con fundamento latino. Agreguemos que este no fue solo el caso del cabardiano, sino de todas las lenguas del grupo abjaso-adigué, y notablemente el abjasio, con sus 62 fonemas (ver Simonato, 2005).

más grande de lo que habitualmente suponemos. Hay un ejemplo particularmente curioso (descrito por Thomsen) donde se infiere que, si consideramos las vocales acentuadas de la lengua rusa que son pronunciadas en las palabras veremos que los matices observados se sitúan sobre un eje continuo y podremos decir con certeza que el número de matices acentuados crecerá a medida que se perfeccionen las formas de observación (ib.).

Este ejemplo muestra que, si buscamos reflejar la variedad individual de un alfabeto, tendríamos tantos matices como locutores. El estancamiento inevitable en el cual se sumerge la fonética se refleja en la multiplicación de proyectos de alfabetos, a menudo irrealizables, tras la revolución rusa. El error de estos alfabetos revela una frustración empírica, reveladora en ella misma del estado de crisis que atraviesan entonces la fonética experimental y la dialectología.

Pero regresemos al estudio acerca del cabardiano que Jakovlev publicó en 1923. Él presenta principalmente el inventario de fonemas del cabardiano y acompaña sus elecciones de comentarios teóricos. Es esta definición social de fonemas que resume lo mejor de su enfoque. Jakovlev definió el fonema como un «sonido socialmente señalado en la lengua» que existe en cada lengua en número bien definido. Podemos reformular esta definición diciendo que es la colectividad lingüística que determina aquello que debe ser considerado como fonema, y no un físico ni un fisiologista, aún proveídos de los aparatos más modernos: «los fonemas son aislados no porque sean percibidos por cada locutor, sino porque en la lengua como sistema social estos sonidos tienen un rol gramatical particular» (Jakovlev, 1928, p. 51).

El enfoque de los lingüistas constructores lingüísticos del VCKNTA es explicado posteriormente por un colaborador de Jakovlev en una fórmula que organiza sabiamente las numerosas definiciones de este autor:

Pero desde el punto de vista de la lingüística y de la teoría materialistas, el momento más simple de la lengua, no es el sonido como unidad extraída de la pronunciación individual [*individual'no proiznositel'naja*], sino el fonema, como algún tipo de sonido¹³ que pueda variar en los límites de la pronunciación individual pero que, socialmente establecido, posee un significado funcional [*funkcional'noe*] y no únicamente dialectológico¹⁴, es decir que tiene un significado en la distinción de palabras y formas (Beljaev, 1930, p.65).

Según Beljaev, «el mayor error de las corrientes anteriores consiste en el hecho que no tiene en cuenta el rol social en la percepción de sonidos de la palabra». Ahora bien, mis investigaciones han demostrado que este enfoque social del fonema está en la base del

¹³ Que el término «tipo de sonido» empleado por Beljaev no sorprenda a nuestro lector. En esa época, la terminología en ese ámbito no es uniforme, y a menudo no depende de una posición en la pregunta: son distintas definiciones del fonema que coexisten.

¹⁴ El término «límite de fonemas» [*granicy fonem*] merece un comentario. Jakovlev se refiere aquí al hecho de que no hay diferencia en la calidad de las variantes opcionales de los fonemas, es decir que los fonemas de todas estas hablas son los mismos no solamente en su cantidad, sino en su «calidad». Esto lo lleva a concluir según la lógica de su teoría, que tiene relación en una sola y misma lengua. En cuanto al tema del sistema de sonidos, aquí es empleado como sinónimo del término «sistema de fonemas».

trabajo de los alfabetos realizado dentro del marco del VCKNTA En el Primer Congreso Turcológico, Ščerba toma la palabra para defender el enfoque de Jakovlev, que ha hecho sus pruebas ante su elaboración de alfabetos para las lenguas caucásicas, contra las críticas de Marr. Dos años más tarde, en 1928, Jakovlev detalla el proceso a seguir durante la elaboración de un alfabeto práctico en su artículo «Una fórmula matemática para elaborar un alfabeto». Los pasajes que se centran en la diferencia entre un sonido y un fonema permiten identificar a qué definición de fonema, entre las existentes en 1923, se adhiere. El autor opta claramente, por el pasaje que ve el fonema como «un sonido socialmente producido» en la lengua, lo que muestra su inclinación «sociológica» o «sociolingüística» [*social'no-lingvističeskij*¹⁵].

La lengua no se reduce a un conjunto de sonidos, ella da significado. A pesar de las diferencias entre las formas de pronunciar el mismo sonido en diferentes individuos, estos son capaces de reconocer sus sentidos. Baudouin de Courtenay ya había presentado la noción de fonema como «representación del sonido en la consciencia del individuo» (definición aún psicológica). Jakovlev explica *la lengua como hecho social* gracias al método estático (del punto de vista de su sistema u organización interna). La lengua es un conjunto de sonidos significantes, la fonología un sistema de sonidos dotados de sentido y cumpliendo una función semasiológica. *El fonema es entonces un sonido social*. Solo forman parte del sistema de la lengua los hechos que poseen un valor social para los «portadores» de una conciencia lingüística dada.

Jakovlev y Polivanov poseen entonces un punto en común en su escala de valores: el individuo es antes que todo representado como miembro de una comunidad lingüística; no existe más que como un ser social. Toda la actividad lingüística del individuo se desarrolla en el marco de la lengua que le es transmitida por la comunidad a la que pertenece. La lengua no es una función biológica natural del organismo, sino el bien común de una comunidad. Notemos para terminar, el impacto de los criterios de Jakovlev sobre el trabajo práctico. El criterio de la comprensión es unánimemente utilizado por el VCKNTA durante la elaboración de los alfabetos, y es un punto fuerte de esta lingüística que se considera social.

Es, sin duda, importante establecer en la escritura aquello que posee un significado social, lo que es común en los miembros del grupo (Polivanov, 1928b, p.217).

Las consignas del trabajo sobre los alfabetos siguen el principio de Jakovlev:

La cantidad de fonemas en cada lengua es limitada, el alfabeto debe reflejar eso. Al mismo tiempo, si los investigadores deben describir el vocabulario de un dialecto que no dominan, deben intentar reflejar la pronunciación local, el sistema de fonemas que le es propio, y evitar adaptar esas particularidades a su propia pronunciación.

¹⁵ La traducción exacta sería «de lingüística social», importante no confundir con el término moderno «sociolingüística».

Conviene designar por letras únicamente los fonemas - los sonidos independientes de una lengua, es decir aquellos que cumplen un rol social - que sirven para diferenciar los sentidos. (Jakovlev, 1930a, p.117).

2.2. LAS CRÍTICAS DE VOLOŠINOV

Regresemos ahora a la crítica del empirismo hecha por Vološinov. Las siguientes citas son de un pasaje crucial donde, al inicio de la segunda parte del libro en el capítulo 4 titulado «Dos orientaciones del pensamiento filosófico-lingüístico», se encuentra su crítica del empirismo, que Vološinov comenta retomando casi palabra por palabra las líneas de Ščerba :

Si tomamos un sonido cualquiera de la lengua, por ejemplo, el fonema /a/ en la palabra *raduga* (arcoiris), el sonido producido por el aparato articulatorio fisiológico del organismo individual es un sonido individual y único propio de cada sujeto hablante. El número de personas que pronuncien la palabra *raduga*, será igual al número de pronunciaciones particulares de esta palabra (aunque el oído no quiera ni pueda distinguir esta particularidad). (...) Lo que es esencial es la identidad normalizada de este sonido en todas las pronunciaciones de la palabra *raduga*. Y esta identidad normalizada constituye justamente (porque no existe la identidad de hechos) la unicidad del sistema fonético de la lengua (en el marco sincrónico) y asegura la comprensión de la palabra por todos los miembros de la comunidad científica. Este fonema /a/ identificado por referencia a una norma constituye, por lo tanto, un hecho de la lengua, un objeto específico de la lingüística. (Vološinov, 1977 [1929], p. 81)

Sin duda podemos buscar fuentes filosóficas que han alimentado el punto de vista de Polivanov y de Jakovlev. Una prioridad absoluta es acordada a la colectividad en detrimento del individuo. Esta manera de examinar el fonema es más que un problema de lingüística, está, en efecto, influenciada por la reflexión global de la época sobre la relación entre la colectividad y el individuo. Ciertamente, la filosofía marxista está ahí por algo: su interés por lo social contribuye a la formación de esta visión específica de la lengua como fenómeno social.

En el mundo lingüístico propiamente dicho, los adversarios y destinatarios de las críticas de Jakovlev y Polivanov son los neogramáticos. Ellos reprochan su interés exagerado por el lenguaje individual (Polivanov, 1929, p. 181) y su punto de vista psíquico. «Nadie se opone a la tesis según la cual el lenguaje es un fenómeno social», escribe Polivanov en 1929 en «Krug očerednyx problem sovremennoj lingvistiki» (La esfera de los problemas inmediatos en la lingüística contemporánea). Él considera esto como un punto de vista marxista (el individuo no existe fuera de la sociedad). Polivanov redefine de la siguiente forma las actividades de la lingüística. Propone una lingüística de tres partes; la parte física, o natural, la parte psicológica y la parte social. El lenguaje es un fenómeno físico, psíquico y social al mismo tiempo. «Esta combinación sufre de platonismo, constata, porque este aún no se realiza y mucho menos en el estudio del aspecto sonoro del lenguaje, hasta hace poco, se estudió solamente la fisiología de los sonidos y la acústica, así como

la historia de los sonidos (neogramáticos)» (ib., p. 182-183). Polivanov critica de pasada el *Curso* de Saussure, concluye que «en cuanto al libro póstumo de Saussure, podemos decir que no encontramos ninguna tesis nueva que no nos sea conocida gracias a Baudouin de Courtenay» (ib., p. 185). Sin embargo, se trata de otra historia que no abordaré aquí.

3.LA FONOLOGÍA SOCIAL SOVIÉTICA EN SU CONTEXTO INTELECTUAL

3.1. ELEMENTOS PARA UNA HISTORIA COMPARADA DE LAS TEORÍAS FONOLÓGICAS

Las definiciones del fonema aportadas por Jakovlev llevan a los autores más diversos a reconocerse en ellas y a adoptar el procedimiento de Jakovlev. En efecto, al volver a situar la definición del fonema de Jakovlev en la historia de la fonología¹⁶, podemos concluir que en esta época en la URSS existen varias visiones del fonema. Así como Troubetzkoy, muchos lingüistas en la URSS desarrollan una tesis según la cual el fonema pertenece a la consciencia del locutor (Troubetzkoy, 1933, p. 236): es el caso de Dobrogaev. Esto es lo que él llama fonema: «El fonema es un sonido típico, representa un fenómeno cotidiano, elementalmente simple de la lengua dada; pasa de una generación a otra en el cotidiano acústico-lingüístico de *las personas que hablan una lengua dada*» (Dobrogaev, 1929, p. 77-78). Otros, como P. Strelkov, tienen una postura intermedia: por un lado, defiende una visión sociológica del fonema: es la colectividad lingüística la que determina lo que debe ser considerado como fonema, pero al mismo tiempo define el fonema como tipo sonoro que se descubre durante el proceso de la palabra en toda la variedad de sus matices (Strelkov, 1929, pp. 130, 232).

Sin embargo, detrás de esta diversidad se perfila una conclusión; los lingüistas implicados en la elaboración de alfabetos comparten el punto de vista de Jakovlev (ver Polivanov 1916, 1928b, p. 217). A partir de un material diferente (las lenguas turcas), Polivanov llega a conclusiones similares: 1) todas las diferencias fisiológicas y físicas entre los sonidos no tienen un mismo valor en la lengua como medio de comunicación; 2) de la misma forma, en lenguas diferentes, el valor de una diferencia entre los sonidos puede variar (Polivanov, 1928b, p. 214).

3.2. JAKOVLEV Y TROUBETZKOY

Para volver a situar la visión de fonema de Jakovlev en la historia de la fonología europea, confronto lo referente a sus tesis con aquellas que Nikolaj Troubetzoy trabajaba en el mismo período sobre las lenguas abjaso-adigué, y quien se presenta con frecuencia como

¹⁶ En el extranjero, las publicaciones de Jakovlev sobre las lenguas caucásicas, escritas en ruso, son conocidas gracias a los informes en el *Boletín de la Sociedad de lingüística de París* (Ver Meillet, 1929; Troubetzoy, 1925). En cuanto a Troubetzkoy él reconoce en varias ocasiones en sus diferentes trabajos la importancia de los estudios de las lenguas abjaso-circasianas realizados por Jakovlev (Ver Troubetzoy, 1925, p. 286; Troubetzoy, 2000 [1937], pp. 52, 144, 173, 257, 295, así como un testimonio sobre este tema de Dumézil, 1934, p. 32)

el autor de la concepción del fonema que permite elaborar un alfabeto¹⁷. Me refiero a dos pasajes obtenidos de su artículo titulado «Las consonantes laterales de las lenguas caucásicas», donde el término de fonema es utilizado varias veces¹⁸.

En ese texto, el término fonema alude para Troubetzkoy más bien a formaciones sonoras estables discernibles en el discurso de un locutor, un equivalente al «sonido principal». No obstante, según Jakovlev, «los fonemas están aislados no porque son percibidos por cada locutor, sino porque son concebidos por cada locutor, pues en la lengua como en el sistema gramatical socialmente elaborado estos sonidos tienen un rol gramatical» (Jakovlev, 1928, p. 51). En segundo lugar, según Troubetzkoy, el fonema pertenece a la consciencia del locutor (tesis que sostiene hasta 1933)¹⁹. En cuanto a Jakovlev, él propone una visión del fonema que podríamos calificar de «sociológica»: es la colectividad lingüística la que determina lo que debe ser considerado como fonema, no un fonetista, aunque cuente con los aparatos más modernos. En tercer lugar, el mismo «fonema» puede, según Troubetzkoy, encontrarse en muchas lenguas (está por precisar si se refiere a lenguas de la misma familia). Esta última idea es una contradicción radical a la visión inter-sistémica del fonema sostenida por Jakovlev²⁰.

4. LA FONOLOGÍA SOCIAL COMO UN LOGRO DE LA LINGÜÍSTICA SOVIÉTICA DE LOS AÑOS 1920

Los lingüistas del VCKNA presentan el enfoque aplicado y sociológico del lenguaje como uno de los logros de la lingüística de la época revolucionaria. Según este punto de vista, las críticas que hace Jakovlev a la lingüística pre revolucionaria representan más que simples palabras revolucionarias que llaman a «hacer tabula rasa del pasado». Para darnos cuenta de esto, aquí retomaremos uno a uno los puntos fuertes de la lingüística aplicada de los lingüistas del VCKNTA (una lingüística fundada sobre el estudio de las formas de habla vivas, sincrónica, aplicada).

¹⁷ Es la tesis de Smith, 1993, p. 160.

¹⁸ Los desarrollos que siguen no son más que un esbozo rápido de la singularidad que es la del enfoque de Troubetzkoy en los años 1920, analizada a detalle en una publicación anterior (Simonato, 2005).

¹⁹ Troubetzkoy, 1933, p. 236. Él expone en su artículo «La fonología actual» la doctrina de Praga. Otros investigadores antes de nosotros han señalado el hecho de que Troubetzkoy define los fonemas según sus características sustanciales y que se interesa en los rasgos articulatorios y acústicos de los fonemas (Ver Vilkou-Poustovaña, 2003, p. 63 y 72)

²⁰ Cabe constatar que la visión de fonema que se desprende de este artículo de Troubetzkoy difiere significativamente de la visión que encontramos en los *Principios de fonología*. Me parece aún más interesante estudiar que esta visión permite seguir la evolución de la teoría de Troubetzkoy. Sin embargo, este análisis pone en tela de juicio el comentario de Smith, según nosotros infundado, según el cual «el trabajo de Jakovlev compartía las ideas de Jakobson y Troubetzkoy (Smith, 1993, p. 169). Es igualmente infundada su alusión a la participación de Troubetzkoy en la edificación lingüística (*ib.*, p. 162), de la cual no encontramos prueba alguna ni en las publicaciones de la época ni en los materiales de los archivos que hemos analizado. De hecho, el autor funda dicha alusión en un comentario según el cual Troubetzkoy consideraba a Jakovlev y a otros como sus compañeros de clase, lo que no es prueba suficiente.

Los lingüistas del VCKNTA comparten con la fonética dialectológica un interés por las lenguas vivas, pero esta última se conforma con notar todas las variaciones de los sonidos de la lengua viva. Desprovista de actividades prácticas, la fonética dialectológica resulta poco práctica. En efecto la elaboración de un manual de gramática que refleje el sistema fonológico de una lengua dada llevaba a Jakovlev a sólo conservar las diferencias sonoras «pertinentes», aquellas que trascienden las variaciones individuales y dialectales, reduciéndolas al rango de escalas sin valor distintivo para el sentido. Además, las necesidades de enseñar el ruso a sujetos cuyas lenguas maternas eran muy diferentes desde el punto de vista de sus sistemas fonológicos, llevaba a Jakovlev a estudiar las oposiciones propias de cada sistema fonológico.

Una perspectiva *sincrónica* no era una instrucción sin fundamento en la lingüística aplicada del VCKNA, sino una exigencia dictada por el material: eran lenguas sobre las cuales no se poseía prácticamente ninguna información histórica; mientras que el material conocido (lenguas eslavas, por ejemplo) y la abundancia de investigaciones diacrónicas generaban desinterés en los lingüistas por un estudio sincrónico.

Su «fonología sociológica» se inscribe muy bien en la búsqueda de una «lingüística social» por el interés que tiene sobre el funcionamiento de la lengua en la sociedad. El fonema, en esta óptica, va más allá de lo que pasa en la mente del locutor. Es, más allá del sentimiento lingüístico del locutor, el carácter social que define el fonema: se trata de «sonidos retomados socialmente» por un número de personas que hablan la misma lengua.

Finalmente, esta fonología merece el epíteto de “aplicada”: la correspondencia entre los fonemas y los grafemas es de hecho su campo de aplicación más importante. Además, el proceso fonológico adoptado permite evitar el divorcio entre los dos sistemas (fonológico y ortográfico) que hace tan difícil el aprendizaje de las lenguas. El rechazo de los alfabetos antiguos con base rusa y árabe vehicula el rechazo (abiertamente pronunciado) a la lingüística tradicional calificada de «burguesa» en vista de su carácter «abstracto», de su inclinación hacia la historia, pero, sobre todo, inadecuada, según Suxotin, para sobrepasar el desafío de la construcción de manuales de gramática.

Beljaev, colaborador de Jakovlev y especialista en lenguas caucásicas, resume de la siguiente manera esta actitud crítica del VCKNA sobre la lingüística indoeuropea:

La antigua lingüística, y especialmente la lingüística indoeuropea, partía de una visión de la lengua en tanto fenómeno individual (...). De ahí la importancia capital acordada a la fonética, al estudio de los sonidos en tanto elementos mínimos de pronunciación. El estudio de la fonética ocupaba tres cuartas partes de todos los cursos de lingüística y se trataba sobre todo de transcribir de la manera más exacta posible todos los sonidos de una lengua y de construir la gramática a partir de la «lengua viva». Este enfoque se ve reflejado en la elaboración de manuales de gramática de lenguas caucásicas, en la aspiración de designar mediante letras todos los sonidos de una lengua. Como consecuencia, los alfabetos crecían hasta alcanzar dimensiones infinitas, contenían 50,

60, 70 signos y más, y se volvían prácticamente imposibles de utilizar en la escritura y en la imprenta. (Beljaev, 1930, p. 65-66)

CONCLUSIÓN

La definición del fonema no tiene en realidad lugar en el texto de Vološinov, pero su reflexión se desarrolló en el contexto epistemológico de su época. Más allá de las pistas de investigación que ofrece este tema – la relación entre Vološinov y Jakovlev, la comparación de la fonología saussuriana con la fonología soviética de los años 1920 – una lectura cruzada de estos textos fue fructífera en el sentido de que cada uno de ellos sirve de filtro de lectura para el otro.

La relación entre *Marxismo y filosofía del lenguaje* y la fonología soviética de los años 1920 ilustra los fundamentos filosóficos y epistemológicos del pensamiento de Vološinov. También muestra hasta qué nivel la obra de Vološinov se inscribe de manera consciente y medida en la historia de la lingüística, especialmente porque aborda sistemáticamente todas las grandes interrogantes que han marcado este período: el rol de lo social en el lenguaje, la crítica del enfoque empírico, la búsqueda de un método sociolingüístico, así como la relación entre marxismo y lingüística. Al restaurar la pertenencia a un contexto común de los proyectos de Polivanov y de Vološinov, relativizamos la fractura operada por este último²¹. Descubrimos a Vološinov resumiendo los logros del trabajo de sus compatriotas autores de la lingüística aplicada que ha hecho sus pruebas en el campo.

Por su parte, *Marxismo y filosofía del lenguaje* ayuda a reconstruir el contexto de la aparición de la fonología moderna, la lingüística social soviética de los años 1920.

© Elena Simonato

20 Es inútil agregar que esta lectura cruzada es un argumento suplementario a favor de la hipótesis según la cual el autor de *Marxismo y filosofía del lenguaje* es Valentin Vološinov: un autor que estaba al corriente de las investigaciones sobre fonética experimental realizadas por Ščerba, Jakovlev y Polivanov, así como de las corrientes del pensamiento europeo poco conocidos en la URSS de los años 1920.

21 Es inútil agregar que esta lectura cruzada es un argumento suplementario a favor de la hipótesis según la cual el autor de *Marxismo y filosofía del lenguaje* es Valentin Vološinov: un autor que estaba al corriente de las investigaciones sobre fonética experimental realizadas por Ščerba, Jakovlev y Polivanov, así como de las corrientes del pensamiento europeo poco conocidos en la URSS de los años 1920.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALPATOV Vladimir, 2003: «La linguistique marxiste en URSS dans les années 1920-1930», en *Le discours sur la langue en URSS à l'époque stalinienne (épistémologie, philosophie, idéologie)*, P. Sériot éd., Cahiers de l'ILSL, n° 14, p. 5-22.

ANDERSON Stephen R., 1985: *Phonology in the Twentieth Century. Theories of Rules and Theories of Representations*, Chicago and London: The University of Chicago Press.

AŠNIN Fedor, ALPATOV Vladimir, 1994: «Žizn' i trudy Nikolaja Feofanoviča Jakovleva», *Izvestiia AN SSSR, Serija literatury i jazyka*, vol. 53 n° 4, 1994, p. 81-86; n° 5; p. 77-85. [Vida y obras de Nikolaj Feofanovič Jakovlev]

—, 1995: «N.Ja. Jakovlev, 1892-1874 », *Histoire-Epistémologie-Langage*, vol. 17, fasc. II, p. 147-161.

BELJAEV M., 1930: «Grammatičeskaja sistema kavkazskix (jafetičeskix) jazykov», A. Xadžiev, N. Jakovlev, M. Beljaev (éds.), *Kul'tura i pi'mennost' gorskix narodov Severnogo Kavkaza*, Vladikavkaz, p. 61-

98. [El sistema gramatical de lenguas caucásicas (japéticas)]

BRANDIST C., 2003: «The Origins of Soviet Sociolinguistics», *Journal of sociolinguistics*, vol. 7/2, P. 213-231.

ČUDAKOVA M., TODDES E., 1982: «La première traduction russe du Cours de linguistique générale de F. de Saussure et l'activité du Cercle linguistique de Moscou», *Cahiers Ferdinand de Saussure*, n° 36, p. 63- 91.

COMTET Roger, 1995: «Ecole phonologique de Leningrad et Ecole phonologique de Moscou», *Histoire-Epistémologie-Langage*, vol. 17/I, p. 183-209

DOBROGAEV S., 1929: «Fonema, kak fiziologičeskoe i social'noe javlenie», *Jazykovedenie i materializm*, Leningrad : Priboj, p. 57-130. [El fonema como fenómeno psicológico y social]

DUMEZIL G., 1934: *Méthodes et mœurs de la linguistique caucasienne, Réponse au Prince Troubezskoy*, París: Librairie d'Amérique et d'Orient).

JAKOVLEV Nikolaj, 1923: *Tablicy fonetiki kabardinskogo jazyka*, Moskva : Institut Voskotovedenija. [Tablas de la fonética del cabardiano]

—, 1928a: «Kratkij obzor čerkesskix (adygejskix) narečij i jazykov», Zapiski Severo-Kavkazskogo kraevedčeskogo NII, tome I, p. 117-128. [Bref aperçu des parlers et langues tcherkesses (adygués)]

—, 1928b: «Matematičeskaja formula dlja postroenija alfavita», Kul'tura i pis'mennost' Vostoka, n° 1, Baku, p. 41-64. [Una fórmula matemática para elaborar un alfabeto]

—, 1930a: Jazyki i narody Kavkaza. Kratkij obzor i klassifikacija, Tiflis: Zakkniga. [Lenguas y pueblos del Cáucaso]

—, 1930b: «Istoriko-materialističeskaja lingvistika i grammatika», Rus-skij jazyk v sovetskoj škole, n° 1, p. 26-33. [Lingüística historico-materialista y gramática]

—, 1931: «‘Analitičeskij’ ili ‘novyj’ alfavit?», Kul'tura i pis'mennost' Vostoka, n° X, p. 43-60. [¿Alfabeto analítico o nuevo alfabeto?]

MEILLET Antoine, 1929: «Jakovlev, ‘Materials for Kabardey dictionary. Fasc. I. Dictionary of monosyllabic rootwords and roots of the open-syllabe type’», Moscou (Central'noe izdatel'stvo narodov SSSR), 1927, Bulletin de la Société de Linguistique de Paris, vol. XXIX, p. 239-142.

PATRI S., 1998: «Un problème de phonologie en 1922. La première lettre de Roman Jakobson à Antoine Meillet», Historiographia linguistica, vol. XXV/3, p. 303-344.

POLIVANOV Evgenij, 1915-1916: Konspekt lekcij po jazykoznaniju i obščej fonetike, čitannyx v 1915-1916 učebnom godu na ženskix pedagoičeskix kursax novyx jazykov, I, Petrograd: Tip. A.E. Kollinza, 1916. [Resumen de lecciones de introducción a la lingüística y a la fonética general impartidas durante el año universitario 1915-1916 para los certificados pedagógicos femeninos en lenguas vivas]

—, 1928a: «Specifičeskie osobennosti poslednego desjatiletija 1917- 1927 v istorii našej lingvističeskoy mysli (vmesto predislovija)», in Polivanov: Statji po obščemu jazykoznaniju, Moskva, 1968, p. 51-56. [Particularidades específicas de la última década (1917-1927) en la historia de nuestro pensamiento lingüístico]

—, 1928b: «O fonetičeskix priznakax social'no-grupovyx dialektov i, v častnosti, ruskogo standartnogo jazyka», in Polivanov: Stat'i po obščemu jazykoznaniju, Moskva, 1968, p. 207-224. [A propósito de los rasgos fonéticos de los dialectos de grupo y de los dialectos y, en particular, de la lengua rusa estándar]

—, 1929: «Krug očerednyx problem sovremennoj lingvistiki», in Stat'i po obščemu jazykoznaniju, Moskva, 1968, p. 178-186. [Esfera de los problemas inmediatos de la lingüística contemporánea]

—, 1931a: Za marksistskoe jazykoznanie (Sbornik populjarnyx lingvističeskix statej), Moskva : Federacija. [Por una lingüística marxista]

—, 1931b: «Istoričeskoe jazykoznanie i jazykovaja politika», Za marksistskoe jazykoznanie (Sbornik populjarnyx lingvističeskix statej), Moskva : Federacija, p. 10-35 [La lingüística histórica y la política lingüística]

—, 1931c: «O fonetičeskix priznakax social'no-grupovyx dialektov i, v častnosti, ruskogo standartnogo jazyka», Za marksistskoe jazykoznanie (Sbornik populjarnyx lingvističeskix statej), Moskva : Federacija,

p. 117-138. [Las marcas fonéticas de los dialectos de grupos sociales y en particular del ruso estándar]

—, 1931d: «Gde ležat pričiny jazykovej èvolucii ?», Za marksistskoe jazykoznanie (Sbornik populjarnyx lingvističeskix statej), Moskva : Federacija, p. 36-53. [¿Dónde se sitúan las causas de la evolución fonética?]

—, 1968: Stat'i po obščemu jazykoznaniju, Moskva, Nauka [Artículos de lingüística general]

REFORMATSKIJ Aleksandr, 1933: «Lingvistika i poligrafija», Pis'mennost' i revoljucija, sb. I (k VI Plenumu VCK NA), p. 42-58. [Lingüística y poligrafía]

ŠČERBA Lev, 1912: «Russkie glasnye v količestvennom i kačestvennom otnošenii», Izbrannye raboty po jazykoznaniju i fonetike, tome I, 1958, Leningrad: Izdatel'stvo Leningradskogo Universiteta, p. 124- 153 [Las vocales rusas del punto de vista cualitativo y cuantitativo]

——, 1915: Vostočnolužickoe narečie, Petrograd. [Un dialecto sorabo del este]

SMITH Michael, 1993: «The Eurasian Imperative in Early Soviet language Planning: Russian Linguists at the Service of the Nationalities», in *Beyond sovietology, Essays in Politics and History*, éd. S. Gross Solomon, ME Sharpe: Armonk, Nueva York, Londres, Inglaterra, p. 159-191.

——, 1998: *Language and Power in the Creation of the USSR, 1917- 1953*, Mouton de Gruyter Berlin-NY.

SIMONATO Elena, 2004: «Une phonologie à base psychologique? (Les conceptions de Baudouin de Courtenay et de Scherba)», *Cahiers Ferdinand de Saussure*, 56, p. 241-255.

——, 2005: «Le kabarde, langue minoritaire du Caucase, et la réflexion linguistique dans l'URSS des années 1920-1930», *Slavica Occitania* n° 20, p. 385-404.

Stenografičeskij otčet vtorogo Plenuma Vsesojuznogo Central'nogo Komiteta Novogo Alfavita, zasedavšego v Taškente ot 7 po 12 janvarja 1928 goda, 1929, Baku. [Informe estenográfico del segundo pleno del Comité Central federal del Nuevo Alfabeto llevado a cabo en Tachkent del 7 al 12 de enero de 1928]

Stenografičeskij otčet četvertogo Plenuma Central'nogo Komiteta Novogo Alfavita, proisxodivšego v gor. Alma-Ata 6 maja-13 maja 1930 g., 1931. [Informe estenográfico del cuarto pleno del Comité Central federal del Nuevo alfabeto que tuvo lugar en Alma-Ata del 6 al 13 de mayo de 1930]

Stenografičeskij otčet pjatogo plenuma naučnogo soveta VCKNA.

Moskva, 1932. [Informe estenográfico del quinto pleno del Comité Central

Federal del Nuevo alfabeto]

STRELKOV P., 1929: «K voprosu o foneme», Sbornik Obščestva isto- ričeskix, filosofskix i social'nyx nauk pri Permskom universitete, vol. III, p. 219-238. [A propósito del fonema]

SUXOTIN A., 1928: «Tezisy k dokladu-referatu o Kurse obščej lingvis- tiki Ferdinanda de- Sossjura», Voprosy jazykoznanija, n° 6, p. 142-143. [Tesis a propósito del Curso de lingüística general de Ferdinand de Saussure]

—, 1932: «Spor ob unifikacii alfavitov», Revoliucija i pis'mennost', n° 1-2 (11-12), p. 95-103. [La disputa sobre la unificación de los alfabetos]

TROUBETZOY Nikolaj, 1923: «Les consonnes latérales des langues caucasiques», Bulletin de la Société de Linguistique de Paris, vol. XXIII, p. 184 -204.

—, 1924: «Langues caucasiques septentrionales», Les langues du monde, A. Meillet, M. Cohen (ed.), París: Librairie ancienne Edouard Champion, p. 327-342.

—, 1925: «Trudy podrazrjada issledovanija severno-kavkazskix jazykov pri Institute Vostokovedenija v Moskve. — [Trabajos de la Sección de lenguas del Cáucaso septentrional del Instituto Oriental de Moscú].

N° 1: N. Jakovlev, Tablicy fonetiki kabardinskogo jazyka [Tablas fonéticas de la lengua cabardiana], Moscú, 1923. — N° 2: N. Jakovlev, Slovar' primerov k tablicam fonetiki kabardinskogo jazyka [Glosario de ejemplos en tablas fonéticas de la lengua cabardiana], Mos- cou, 1923. — N° 3: L. Žirkov, Grammatika avarskogo jazyka [Gramática de la lengua avar], Moscou, 1924», Bulletin de la Société de Linguistique de Paris, vol. XXVI, p. 277-286.

—, 1933: «La phonologie actuelle», Journal de psychologie, n° 30, p. 227-246.

—, 1939: Principes de phonologie, trad. par Jean Cantineau, 2000, P.arís: Klincksieck.

V bor'be za novyj tjurkskij alfavit, 1926, sbornik statej, réd. M. Pavlovič, Moskva: Izdanie Naučnoj Asociacii Vostokovedenija pri CK SSSR. [Para el nuevo alfabeto turco]

— VVEDENSKIJ Dmitrij, 1933, «Ferdinand de Sossjur i ego mesto v lingvistike», F. de Sossjur, Kurs obščej lingvistiki, trad. A.M. Suxotin, éd. R.O. Šor, Moskva: Sotsekgiz, p. 5-21, trad. fr. por P. Sériot «F. de Saussure et sa place dans la linguistique», Cahiers Ferdinand de Saussure, 53, p. 199-221.

VILKOU-POUSTOVAĪA Irina, 2003: «La valeur dans la phonologie saussurienne, pragoise et soviétique», Beiträge zur Geschichte der Sprachwissenschaft n° 13, p. 41-84.

VOLOŠINOV Valentin 1929: Le marxisme et la philosophie du langage, essai d'application de la méthode sociologique en linguistique, Paris: Editions de Minuit, 1977.

ŽIRMUNSKIJ Viktor, 1936: Nacional'nyj jazyk i social'nye dialekty, Leningrado: Xudožestvennaja Literatura. [Lengua nacional y dialectos sociales]



Nikolaj Feofanovič Jakovlev (1892-1974)